

EN EL CATÁLOGO DE LA EXPOSICION DE JOSE RAMON REY

*La pintura, como la música, como la poesía, es una forma de comunicación; pero un "apasionado afán de comunicación con procedimientos mudos", como señalaba Ortega y Gasset. Y en esta mudez, en esta ausencia de palabras que nos indiquen lo que el autor ha querido expresar, ha visto o ha sentido, se encuentra su indudable servidumbre y, también, su emocionante grandeza. Cuando los trazos maestros del artista nos ofrecen un paisaje, unas escenas, unos personajes, por muy realistas que puedan parecernos, son siempre recreación, visión subjetiva. El arte transforma, cambia, muta la realidad, imprimiéndole una peculiar sugestión.*

*José Ramón Rey, como todo buen pintor, recrea y deja siempre el sello de su cálida humanidad y de su genio en las obras. Aún en aquellas que se prestan menos al subjetivismo. Como auténtico y apasionado artista, su personalidad, sus sentimientos —un tanto románticos—, se derraman, tiñen é impregnan sus lienzos, incluso en el mínimo detalle. Desde la arboleda de pálidas hojas otoñales, hasta la serie que representa las diversas fases de la composición musical; desde el brioso y noble nervio del caballo, hasta la indiferencia despectiva del muchacho que contempla, ausente, el duro trabajo campesino... No podía ser de otra forma, dados los incuestionables valores que José Ramón Rey posee.*

MIGUEL MOLINA.